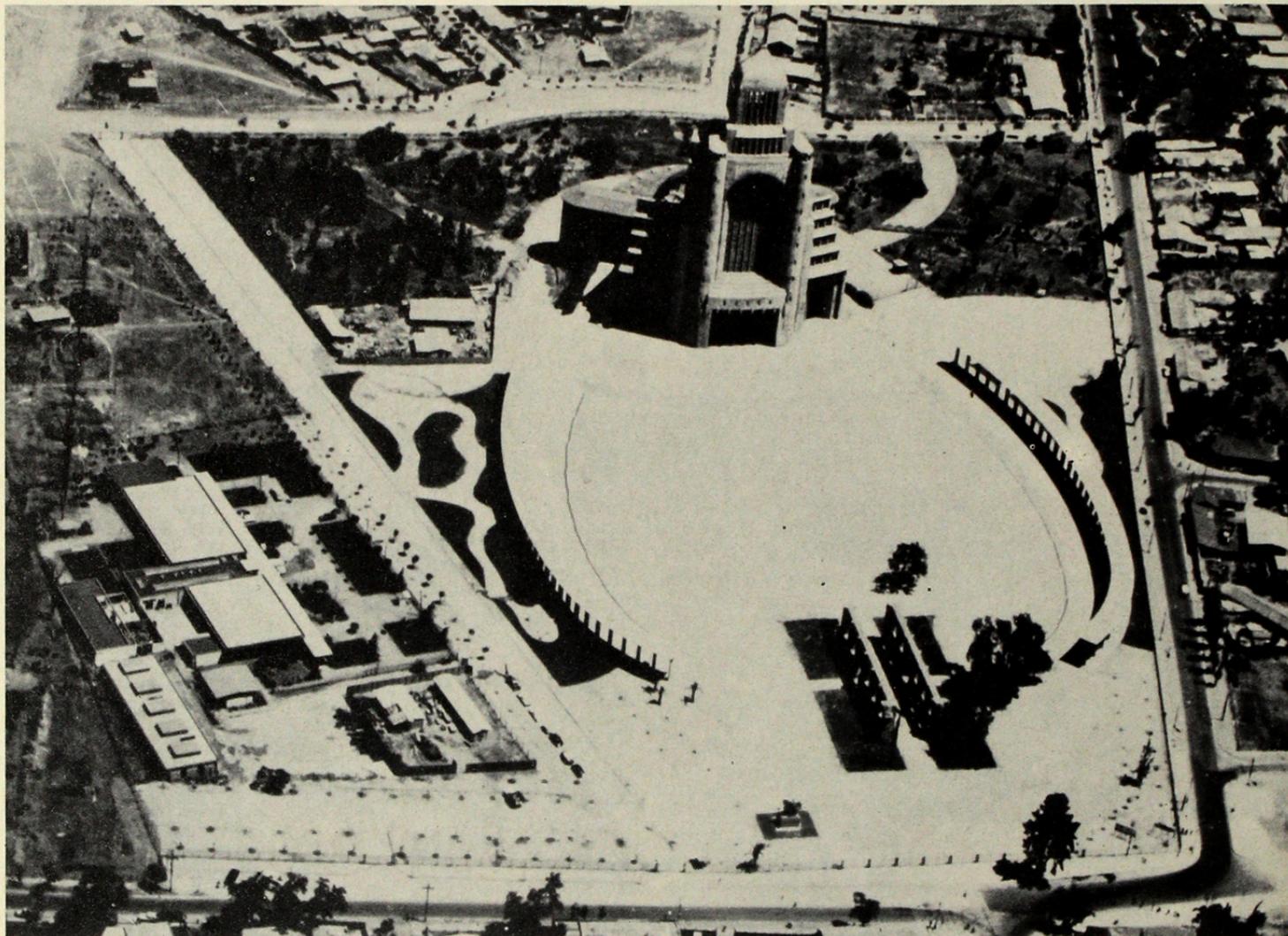


# TEMPLO VOTIVO DE MAIPU

Foto aérea, facilitada por Aerovidex.



Arquitecto. RODRIGO MARQUEZ

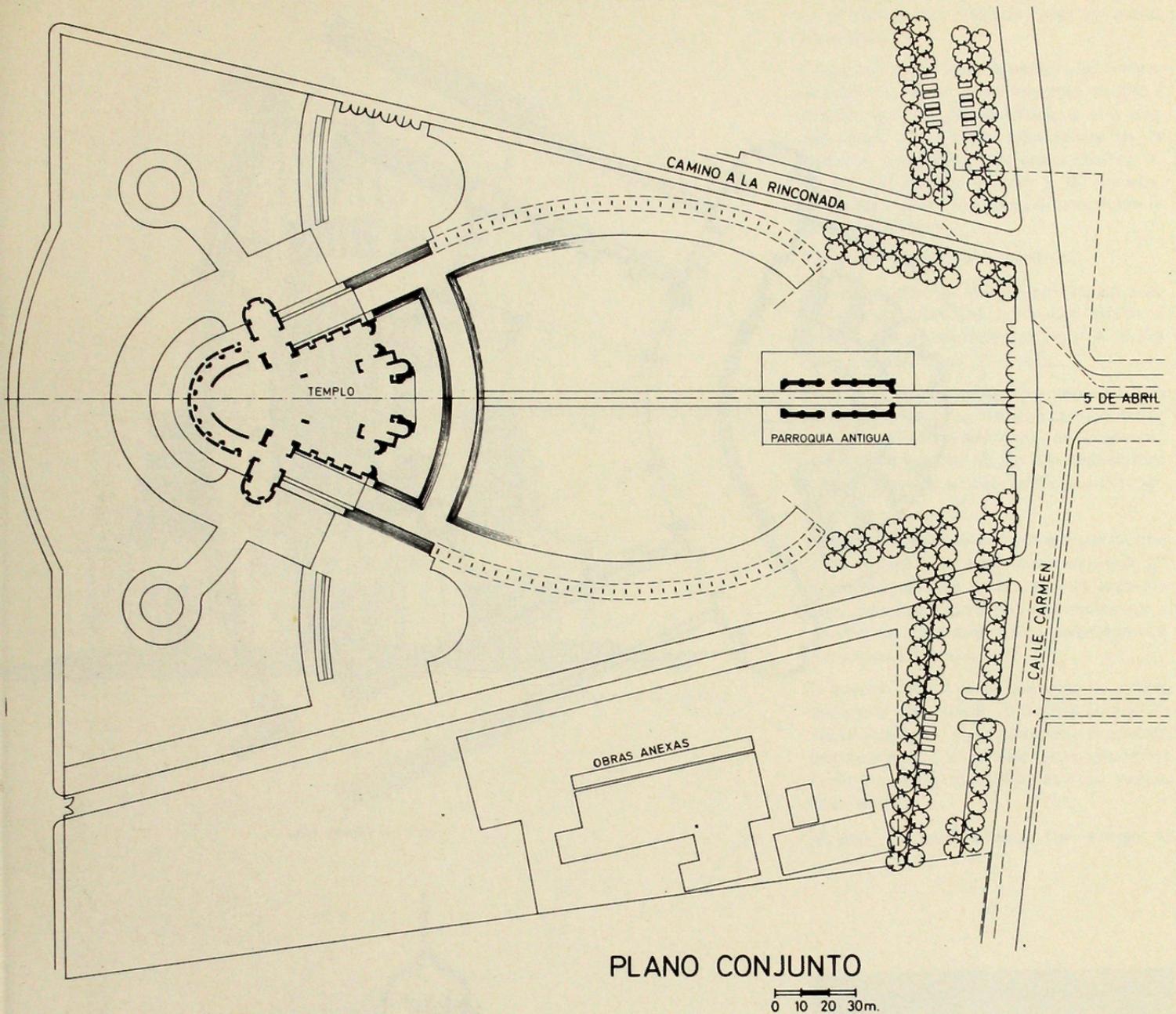
El Templo Votivo de Maipú, proyecto ganado en un concurso internacional de 1942, y que ha estado construyéndose a lo largo de los últimos 35 años, es tal vez de las obras de Juan Martínez, la menos conocida y valorada por los arquitectos.

Habiéndome correspondido continuar los trabajos desde 1969 y por tanto deambular semana a semana por el edificio. Sometido a su presencia, un tanto desconcertante al comienzo. Con el correr del tiempo se me ha ido magnificando, sintiéndolo hoy como una obra de arquitectura importante, que quedará para la posteridad no solamente por su envergadura y significado nacional, sino que como edificio resuelto por un arquitecto que tenía el don de la medida y la maestría del espacio.

La explicación al rechazo o desconcierto que produce su primera aproximación, creo está en su lenguaje, o manera de establecerse de la forma, derivada del expresionismo alemán, arquitectura que está muy presente en Europa cuando Juan Martínez viaja alrededor de 1928, pero que en Alemania misma es invalidada posteriormente por Speer, y la guerra termina por destruir físicamente.

En Chile es prácticamente desconocida, excepción hecha de las primeras obras de Mendelsohn.

Todo creador se inserta en los lenguajes de la cultura de su tiempo, lo importante no es a qué lenguaje se pertenece, sino la maestría con que se resuelve la arquitectura desde ese lenguaje.



PLANO CONJUNTO

0 10 20 30m.

Creo que esta aclaración previa es importante porque la obra, habiendo estado expuesta a la vida y al tiempo, y por tanto a los cambios inevitables que éste impone, la descubrimos hoy además con modificaciones, compromisos, para bien o para mal, como toda obra de arquitectura, que no es solamente un bosquejo de Taller.

Si observamos la perspectiva ganadora del concurso, podemos advertir con respecto a la obra concluida, un mayor énfasis dado al carácter de Monumento, en un sentido escultórico, monumento conmemorativo a la batalla de Maipú.

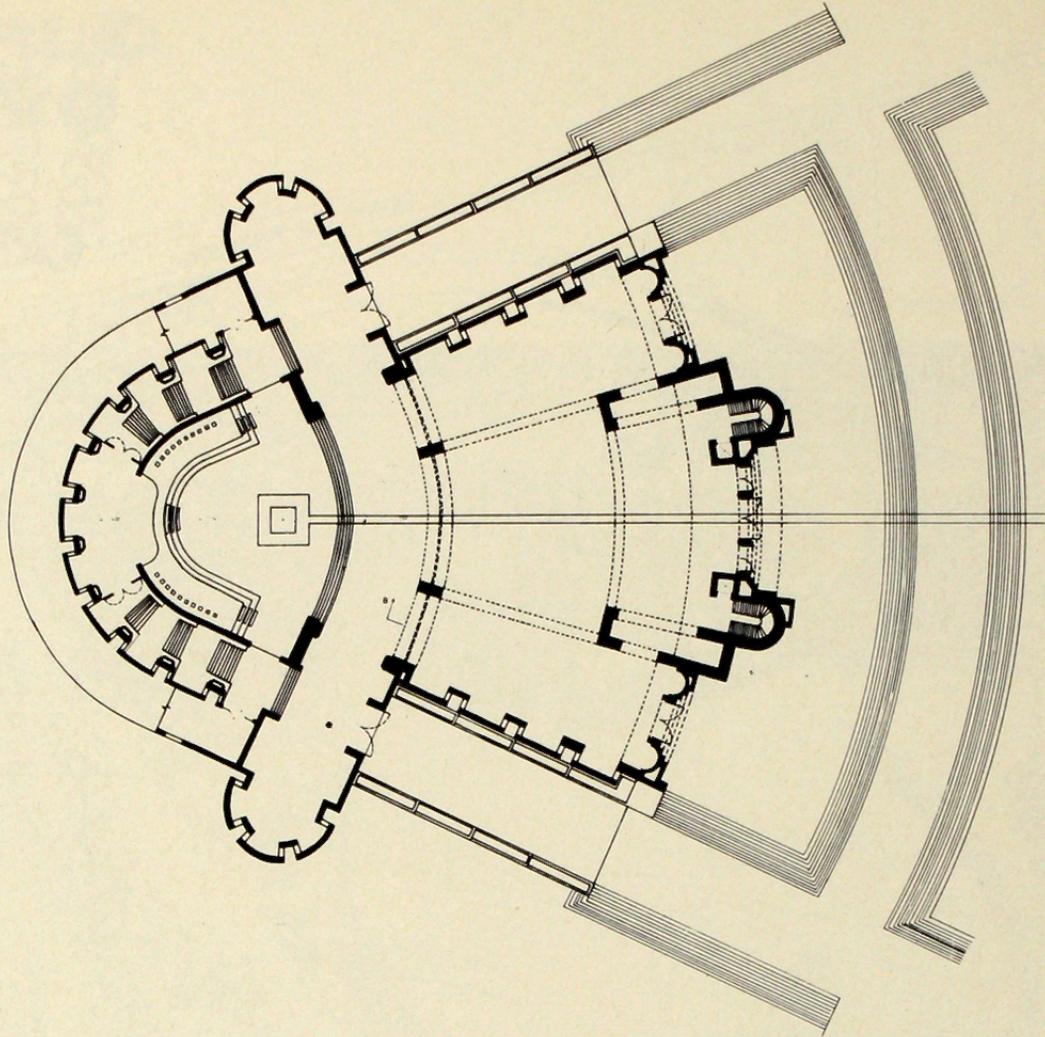
Un claro acento vertical en el plano de fachada. Todo el edificio está adelante. Una vez concluido los planos, podemos advertir como el Templo mismo ha ganado

cuerpo, manteniéndose sin embargo, esta mayor altura en el ingreso.

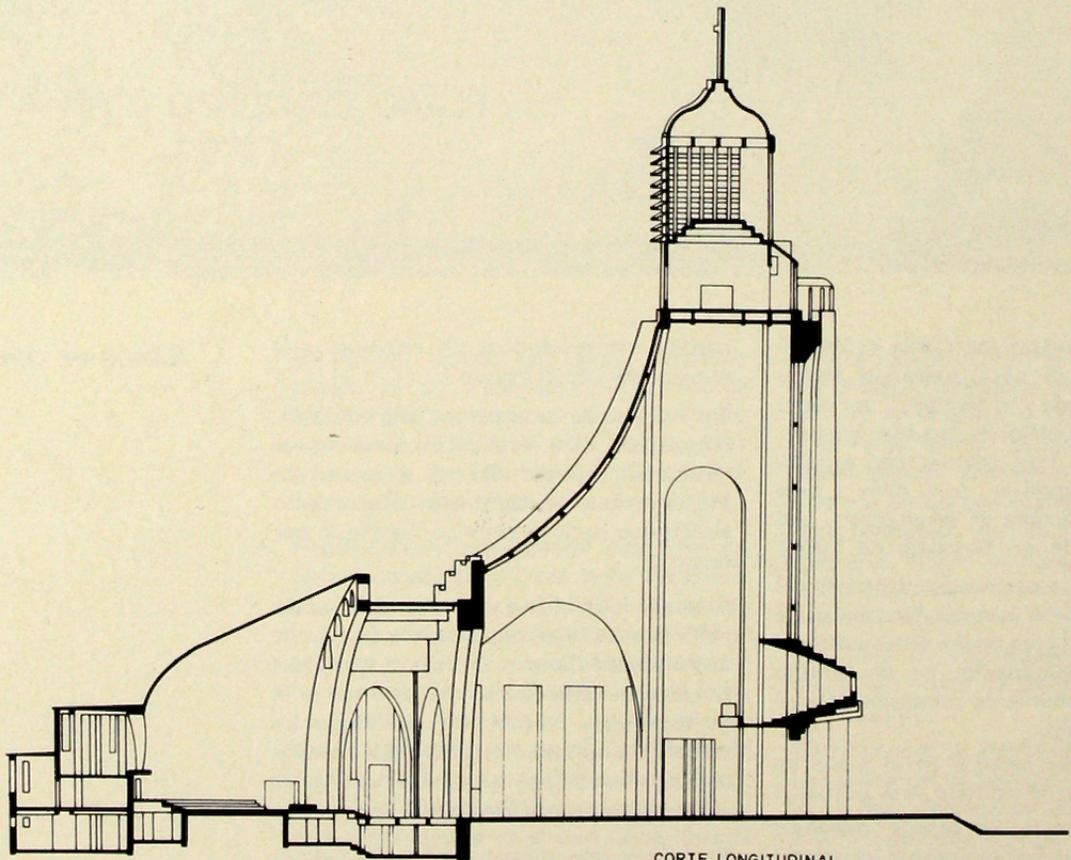
Tal vez uno de los aspectos más interesantes de esta obra, está en esa dualidad de tensiones, derivada del ser a la vez un Monumento y un Santuario. Monumento escultórico hacia el exterior, Santuario por dentro.

El punto focal al cual convergen los ejes del edificio es el lugar que ocupa la imagen de la Virgen del Carmen, situada al fondo del presbiterio. Este punto corresponde a la menor altura interior del edificio. En cambio, inmediato al ingreso, está la mayor altura, apoyada por los vitrales, casi todos colocados al oriente (fachada).

En el extremo opuesto, vemos la imagen

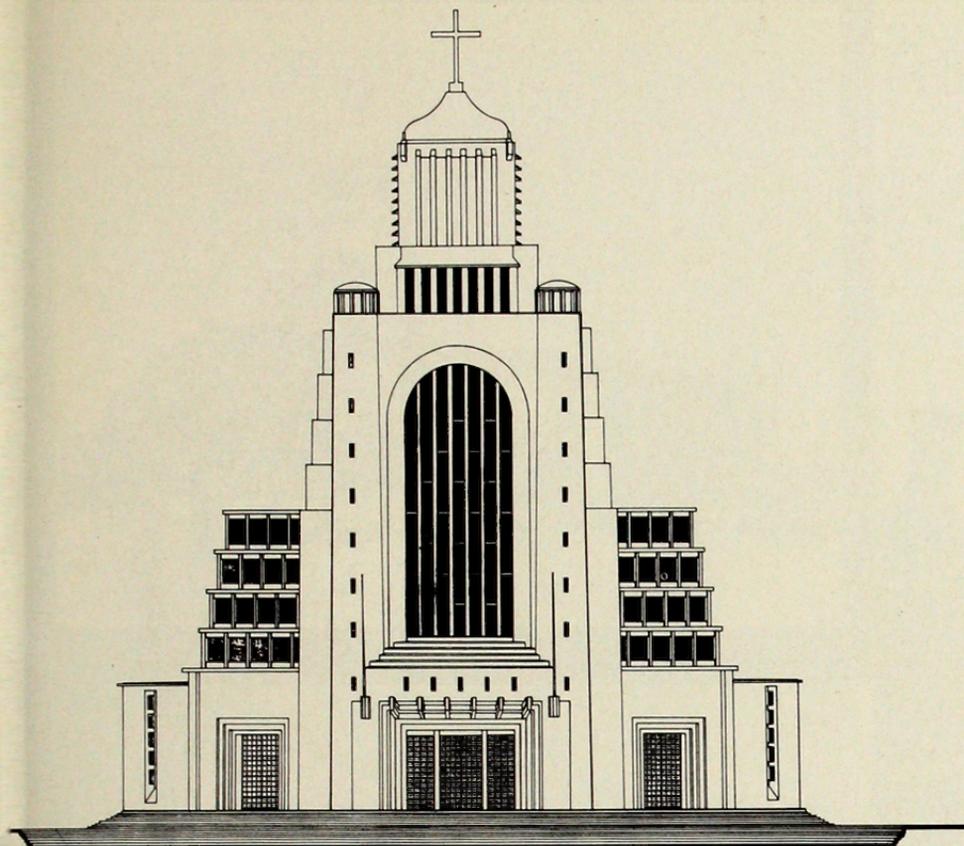


PLANTA PRIMER PISO

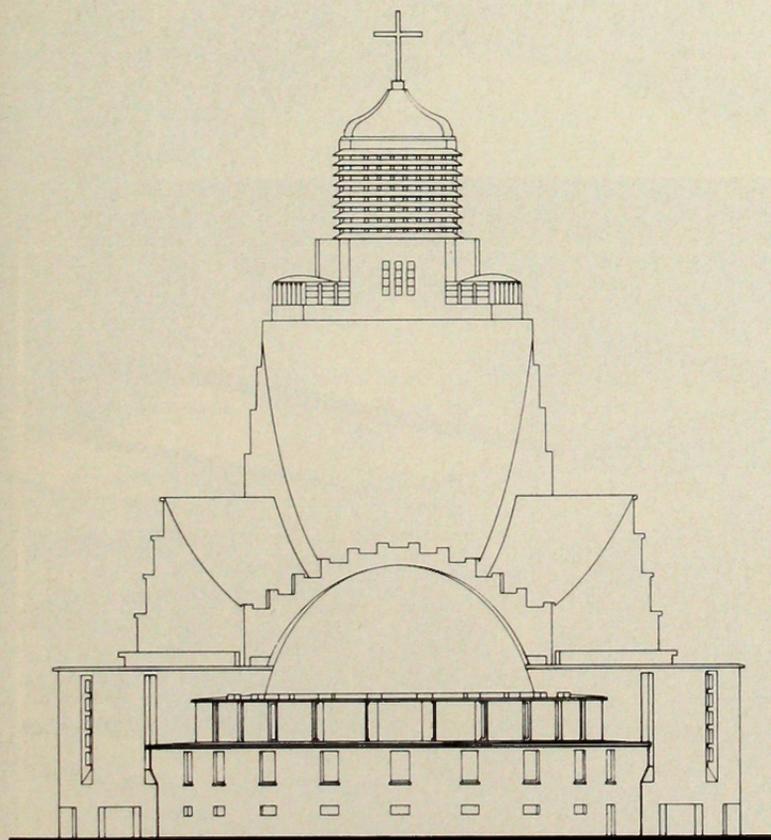


CORTE LONGITUDINAL

0 5 10



FACHADA ESTE (ACCESO)



FACHADA OESTE

en el punto más oscuro, algo así como una ermita.

La planta radial hace descubrir las formas de pilares y muros en permanente cambio a medida que nos desplazamos, y si a esto agregamos las formas ascendentes de la cubierta, advertimos un espacio interior rico en situaciones de luz y de espacio, tensionado entre esos dos polos que son la torre y la Imagen.

Todo esto medido con maestría.

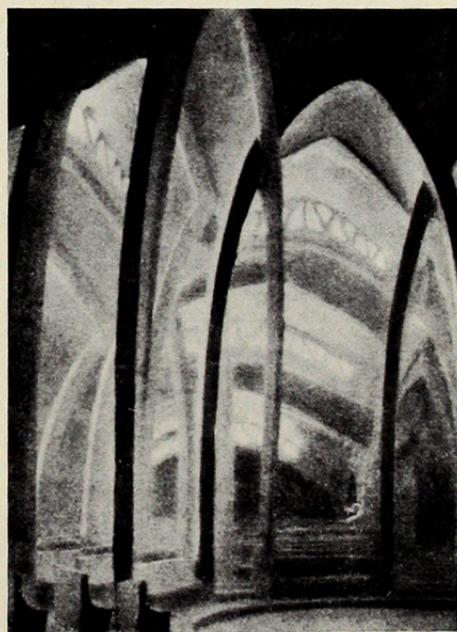
Cuando la obra de arquitectura escapa a las dimensiones habituales, resulta difícil a primera vista, calificar por ej.: la altura dada a una puerta = 8 m. (!)

Pero al agregar personas que pasan a través de ella, y advertir su relación con los demás espacios, si imaginamos por el contrario, que podría ser más baja o alta, apreciamos inmediatamente en este edificio una medida justa.

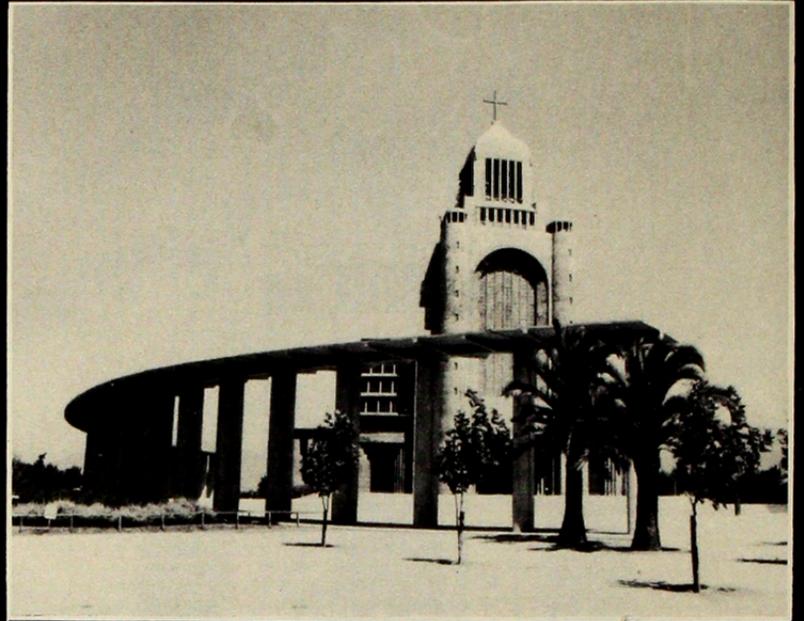
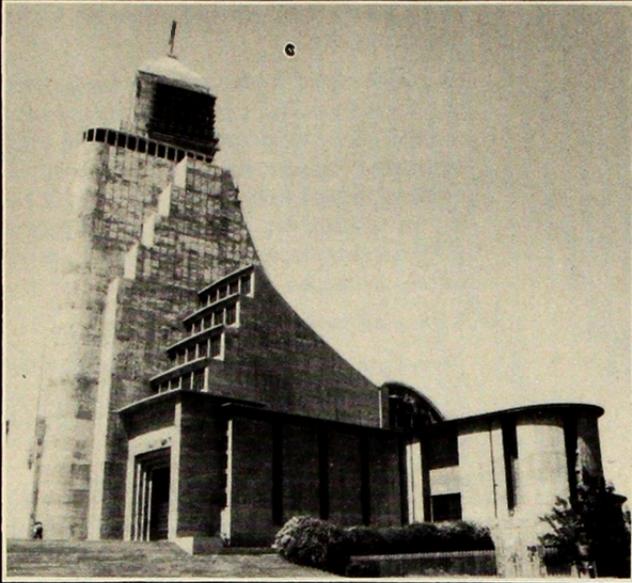
Es a propósito de dimensionar espacios que deseo relatar una experiencia ocurrida en 1974, cuando nos tocó alterar el esquema dado por Juan Martínez a la explanada y columnata. Del cual había solamente un plano escala 1:500.

Se aprobó incluir en el conjunto la antigua parroquia de Maipú, transformándola en vía procesional. Esto cambió lo propuesto originalmente : el remate de la columnata hacia el oriente con graderías y un ingreso entre ellas.

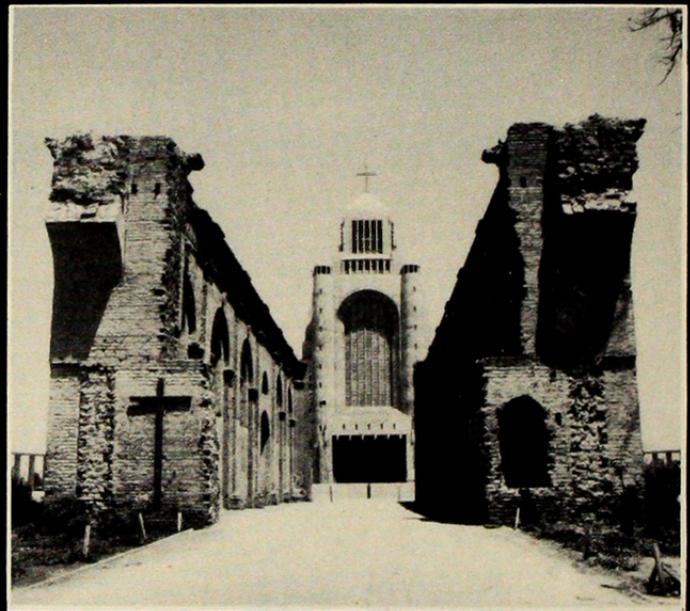
Nuestra primera actitud fue alargar la



Manera expresionista.  
Otto Bartning. Proyecto no ejecutado de Iglesia (1921). "Architettura e Storiografia," Bruno Zevi.

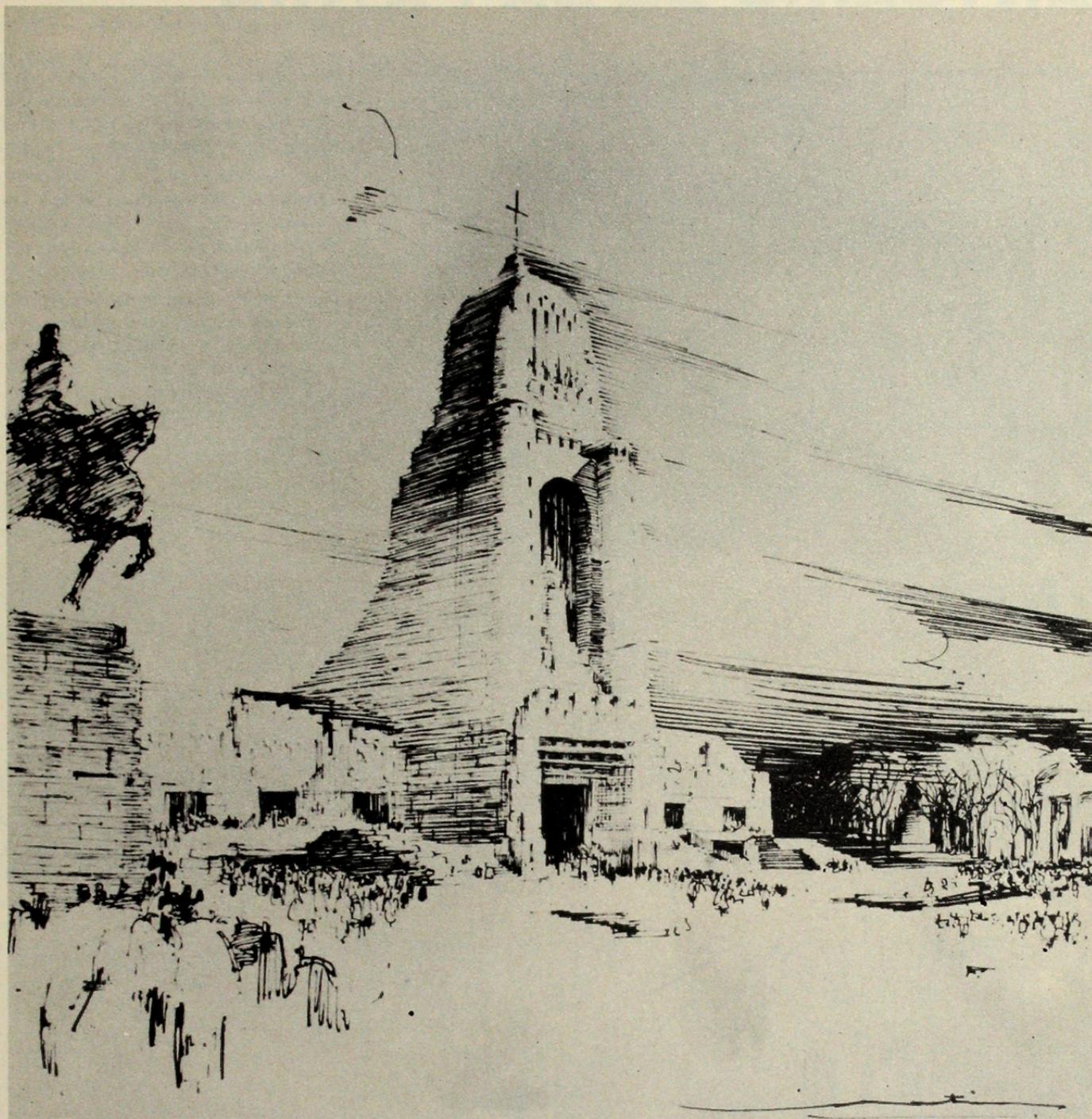


1. 2. 3. Diferentes enfoques del Templo que muestran su volumetría monumental, enmarcada por la columnata (ver Tecnología) y por las antiguas murallas del primer edificio erigido en el lugar por determinación de O'Higgins.



4. 5. Interiores del Museo Histórico habilitado en el subterráneo.





columnata, con el objeto de dejar incluida la antigua parroquia en el recinto de la explanada.

Pero recorriendo el terreno, al poco tiempo advertimos, que al alejarnos del Templo había un punto donde uno quedaba fuera del campo de irradiación que tenía el edificio, más allá se estaba fuera de un cierto espacio que era necesario delimitar. Y esa frontera era el término dado a la columnata por Juan Martínez en su proyecto.

Por tanto, advirtiendo esa medida, se concluyó allí la columnata, quedando los muros de ladrillo de la antigua parroquia fuera, conformando el ingreso a la explanada.

Visto el edificio desde lejos, cuando se

sigue el eje principal de la avenida 5 de abril nos enfrentamos a una forma clara y elocuente.

Si bien la fachada principal vista ya de cerca desmerece, las fachadas laterales y posterior, son a mi juicio muy logradas, en su dinamismo ascendente que combina formas curvas y escalonadas.

Es esta una obra que para conocerla hay que disponer de un tiempo largo, necesario para aproximarla desde diferentes ángulos, y deambular por su interior, atentos a la luz y al dinamismo de su forma. Una vez que hayamos hecho esto advertiremos mejor su lenguaje, cargado de significación, que nos legara don Juan Martínez G.